Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°19. Año 10. Abril – Septiembre 2020. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 85-88.

Reseña bibliográfica:

Trazando caminos teórico-metodológicos para recorrer el proceso de investigación

Reseña del libro: COHEN, Néstor y GÓMEZ ROJAS, Gabriela (2019) Metodología de la investigación, ¿para qué? La producción de datos y los diseños. Buenos Aires: Teseo, Clacso.

Federico Abiuso y Danila Borro

Presentado como producto de años de trabajo en las aulas y en el campo de la investigación social, Metodología de la investigación, ¿para qué? La producción de los datos y los diseños nos invita a incursionar en una toma de posición respecto a algunos de los debates y discusiones que tienen a la metodología de las Ciencias Sociales como protagonista. Anticipando una postura al respecto, Néstor Cohen y Gabriela Gómez Rojas señalan –en la Introducción– que, lejos de concebir que la investigación cualitativa y cuantitativa participan de un espacio de confrontación o que expresan una contradicción, la metodología es pensada como una unidad cuali-cuantitativa: cada uno de estos abordajes tiene su especificidad metodológica y ambos tipos de investigación representan decisiones estratégicas diferentes relativas a la búsqueda de conocimiento. De hecho, la articulación entre uno y otro atraviesa el contenido del libro, el cual se estructura en dos partes, tituladas respectivamente Producción de los datos y Acerca de los diseños.

En lo que a dicha toma de posición refiere, en el capítulo inicial del libro Cohen y Gómez Rojas definen su postura acerca de dos cuestiones básicas y, a la vez, fundamentales de la metodología de la investigación social: la medición y el dato. En cuanto a la primera, los autores marcan su diferencia con aquellos puntos de vistas *reduccionistas* que refieren a la *medición* como un proceso exclusivamente asociado a la *cuantificación*, debido a que éstos excluyen la posibilidad de representar propiedades de los objetos (variables) mediante categorías cualitativas. Para Cohen y Gómez Rojas, en cambio, medir es lograr una confiable y válida correspondencia entre las propiedades de los objetos y el sistema de categorías teóricamente construido, ya sean cuantitativas o cualitativas.

Respecto a la segunda de las cuestiones mencionadas, el énfasis está puesto en el proceso teórico-metodológico de la construcción del dato. De tal manera, la discusión es dada en el terreno de las perspectivas empirista y positivista, ya que se afirma que tanto desde una como de la otra se concibe a la teoría y al método como independientes entre sí. Mientras que desde la primera se homologa al dato con el hecho, y el investigador asume un rol pasivo y dependiente del hecho como generador de teoría; desde la segunda se define que el hecho está dado y puede ser recolectado tal cual como es a partir de los más sofisticados recursos metodológicos y técnicos. La propuesta de Cohen y Gómez Rojas para superar este obstáculo metodológico de la disociación entre teoría y método es justamente otorgándole centralidad al diálogo entre teoría, método y hecho, pues de esa manera se crean las condiciones para intentar visibilizar aquello que no es evidente.

Al respecto, Metodología de la investigación, ¿para qué? constituye un aporte sustancial para reflexionar en torno al desafío de hacer visible lo invisible en las Ciencias Sociales; una

señalización para atravesar caminos ya recorridos, pero también por recorrer, acerca de cómo producimos datos, ya sean cualitativos o cuantitativos.

Para expresarlo con otros términos, estamos ante un itinerario en torno al tránsito de los hechos a los datos. Un tránsito complejo que involucra tomar decisiones, tanto teóricas como metodológicas, asociadas entre sí e inherentes al proceso de investigación: cuáles serían los conceptos con los que ha de trabajarse en la investigación (es decir las variables con las cuales interpelaremos la realidad), cuál sería la estrategia más adecuada (cualitativa o cuantitativa, con fuente primaria o secundaria de datos), cómo intervenimos –con cuál instrumento de registro– en la realidad que estamos estudiando y cómo procesamos la información relevada. Decisiones que se plasman en los distintos pasos que efectuamos para recorrer el proceso de investigación, y sobre las cuales tratan los distintos capítulos que componen el libro.

Adentrándonos en él, dos de sus capítulos están dedicados a las escalas de actitudes, definidas por los autores como una metodología específica para la construcción de variables. O expresándolo de otra manera posible, la construcción de una escala de actitudes es la construcción de una variable compleja teóricamente, acto que es regido por el proceso de operacionalización de cualquier variable. Se trata de un recurso metodológico útil cuando buscamos indagar en las creencias, valores y estructuras ideológicas que predisponen –de forma latente, ya sea favorable o desfavorablemente– hacia algo o alguien.

Del conjunto de escalas que existen, Cohen y Gómez Rojas se detienen en la escala Likert y en el diferencial semántico de Osgood. En las descripciones realizadas, nos invitan a recorrer las distintas etapas que involucra la construcción de una escala, desde los primeros pasos de definición de proposiciones y conceptos hasta el análisis de datos, atravesando el momento de su aplicación o administración.

Continuando nuestro recorrido, el cuarto capítulo –escrito en co-autoría con Manuel Riveiro– está dedicado a las tipologías, otro de los métodos de construcción de variables que, junto a las escalas de actitudes y los índices sumatorios, contribuye a transitar el pasaje del concepto al dato. Son presentadas dos formas de trabajar las tipologías, los tipos construidos y los tipos ideales, cada una de las cuales es ilustrada a partir de la tipología de posiciones de clase de Erik Wright y de los tipos de consumo descriptos por Zygmunt Bauman.

Luego de una síntesis de ambas y de su puesta en relación, el capítulo culmina con la descripción de un camino diferente para construir tipologías que se orienten a la clasificación de casos empíricos: el uso de técnicas de análisis multivariadas, una de las cuales es el análisis de conglomerados. Al respecto, se presenta una aplicación concreta para la construcción de tipos de parejas según división de tareas domésticas. Lejos de pensarse estas cuestiones como meramente técnicas, el peso está dado en el papel que desempeña la teoría en el proceso de investigación, y en el mutuo involucramiento de las instancias conceptual, metodológica y empírica en la producción del dato.

La importancia atribuida a las tipologías es reiterada en el quinto capítulo. Enmarcadas en una investigación centrada en la utilización de datos censales, Gabriela Gómez Rojas y Marcela Grinszpun proponen dar cuenta de las fortalezas y debilidades del *índice sumatorio* y de la *tipología* a la hora de construir la variable "posesión de bienes del hogar", a partir de la combinación de un mismo conjunto de indicadores. ¿Qué puede ofrecer de manera diferencial la construcción de un índice sumatorio y una tipología? ¿Qué aporta uno u otro dispositivo de medición? Esos son algunos de los interrogantes que guían la comparación entre ambas *metodologías* de *construcción de variables*.

Al emprender tal recorrido –y en sintonía con el acento del libro en su integridad– las autoras marcan además su postura en torno a distintos tópicos. Ilustrativamente, al presentar algunas reflexiones en torno a la operacionalización de variables, reconocen su desacuerdo con aquellas perspectivas empiristas que conciben a los indicadores como variables empíricas. Al respecto, Gómez Rojas y Grinszpun sostienen que el indicador, en tanto variable, es una construcción teórica. Otra definición provista hace de puente entre los capítulos cinco y seis: un indicador es una construcción preparada para el registro de la información.

Como mencionáramos anteriormente, atravesar el tránsito de los hechos a los datos involucra tomar decisiones teóricas y metodológicas, una de las cuales nos apunta a la definición del instrumento de registro, entendiendo por tal el modo como interpelamos o como intervenimos en la realidad que estamos estudiando. En ese sentido es que Cohen y Gómez Rojas refieren a dos tipos de instrumentos de registro para investigaciones cuantitativas e investigaciones cualitativas, explicitando que optaron por tal clasificación porque conlleva dos tipos diferentes de concepción del instrumento y del abordaje de campo.

De cada uno de estos instrumentos –estructurado y semiestructurado, respectivamentese señalan tanto sus componentes (tipos de preguntas, instrucciones para el entrevistador, pautas), así como algunos criterios para vigilar metodológicamente el proceso de construcción del instrumento, aludiendo los autores particularmente a describir los modos problemáticos de preguntar.

La primera parte del libro concluye con el capítulo dedicado a la producción y análisis de datos cualitativos, escrito por Cohen en co-autoría con Gonzalo Seid. En él, son presentadas algunas estrategias para el análisis sociológico de entrevistas en investigaciones cualitativas. Con eje en los aportes de la Teoría Fundamentada, los autores nos invitan a recorrer así las actividades involucradas: grillado, codificación y análisis temático y por casos.

En la segunda parte, Cohen y Gómez Rojas invitan a reflexionar sobre los diseños de investigación en Sociología, en particular, pero también en las Ciencias Sociales, en general. Primeramente, señalan el riesgo que significa concebir la propuesta que impulsa una investigación como un diseño en tanto configuración o destino de un proceso. En cambio, proponen distinguir tres instancias, interdependientes e irremplazables, en la producción de conocimiento: el proyecto, el proceso y el diseño. El primero refiere al futuro, es una promesa relativa al objeto, las condiciones teóricas y metodológicas y los recursos disponibles, sujeta a ajustes posibles de realizar durante su desarrollo. El segundo señala al presente y alude a la investigación en acto, momento dinámico en el que conviven y confrontan la teoría, el método y la base empírica. El tercero alude al pasado, es la justificación de cómo fue atravesado el proceso.

En cuanto al proceso de investigación, los autores se preguntan qué lugar le corresponde al método y, también, cómo resulta su lugar con respecto a la teoría. En continuidad con otras secciones del libro, señalan que otorgarle centralidad al método se torna reduccionista, contribuyendo a generar fracturas en la producción de conocimiento. Destacan, en cambio, que el método no ocupa un lugar central ni secundario, sino que se articula con la teoría y la base empírica, y esta articulación es la que sostiene a todo proceso de investigación.

Asimismo, Cohen y Gómez Rojas afirman que el proceso se compone de tres fases: la fundación del problema, la producción de los datos y el análisis. Respecto a la primera, señalan que el punto de partida se encuentra en el conocimiento acumulado respecto al fenómeno que se pretende investigar, el cual presenta obstáculos, contradicciones o dudas. Dentro de la misma son reconocidos cinco componentes: el problema de investigación, los objetivos, el marco conceptual, la estrategia y las hipótesis. Estos elementos constituyen un momento preparatorio, en el cual se fundan las condiciones para las fases posteriores. En la segunda, se ponen en juego las categorías teóricas y metodológicas y el referente empírico para producir los datos. Esto supone seleccionar los conceptos del marco conceptual que serán utilizados para interpelar a la realidad de estudio: es decir, las variables. Una vez que éstas son definidas teórica y operacionalmente, es posible utilizarlas para construir el instrumento de registro, el cual se empleará en la etapa del trabajo de campo como intermediario con las unidades de análisis seleccionadas. El cierre de la fase está dado por el procesamiento, que dependiendo de si la investigación es cuantitativa o cualitativa, será más absoluto o se superpondrá con el análisis. En éste último, se otorga significado a los datos producidos para responder al problema que originó la investigación. Se encuentran las categorías teóricas, las hipótesis, los datos y un conjunto de métodos y técnicas analíticas.

Por otra parte, los autores reflexionan sobre el componente metodológico de la estrategia. Es decir, sobre las decisiones tomadas que involucran métodos y técnicas y, consecuentemente, determinan una parte importante del proceso de investigación. Dicho componente consta de cuatro dimensiones: la temporalidad, el carácter primario o secundario de las fuentes de información, la perspectiva –cualitativa, cuantitativa, o una combinación de ambas– y la lógica

relmis.com.ar

experimental del proceso. Dependiendo de cómo se articulen, tomará forma el diseño utilizado. Enfocar en estas dimensiones supone tomar decisiones estratégicas, junto con la necesidad de ejercer una vigilancia metodológica. Es decir, implica entender que método y técnica se vinculan íntimamente con la teoría y la base empírica de la investigación. Por este énfasis es que podemos definir a Metodología de la investigación, ¿para qué? como una interpelación teórica de la metodología, tanto en términos de su enseñanza/aprendizaje cuanto en la producción de investigación.

Autor y Autora.

Federico Abiuso

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

Doctorando en Ciencias Sociales y Profesor de enseñanza secundaria, normal y especial en Sociología de la UBA. Ayudante de Trabajos Prácticos en Metodología de la Investigación Social II (Facultad de Ciencias Sociales, UBA) y Jefe de Trabajos Prácticos del Taller de Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales II y III (Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Belgrano).

E-mail: abiusofederico@yahoo.com.ar

Danila Borro

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA), Argentina.

Estudiante de Licenciatura en Sociología de la UBA. Ayudante de Segunda en Metodología de la Investigación Social I (Facultad de Ciencias Sociales, UBA).

E-mail: danila.borro@gmail.com

Citado.

ABIUSO, Federico y BORRO, Danila (2020). "Trazando caminos teórico-metodológicos para recorrer el proceso de investigación". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. Nº19. Año 10. Abril – Septiembre 2020. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 85-88. Disponible

en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/290

Plazos.

Recibido: 02/12/2019. Aceptado: 05/02/2020.